

Uganda

4 de marzo

ENCUENTRO CON CRISTO EN LA PRISIÓN — 1ª PARTE

En el país africano de Egipto, José fue a prisión por algo que no hizo. Era inocente. En el país africano de Uganda [señale Uganda en un mapa], un adolescente llamado Rafael fue a prisión, pero por algo que sí hizo. Él no era inocente.

Probablemente recuerdes la historia bíblica de José, quien fue acusado falsamente por la esposa de Potifar y terminó encarcelado. Sin embargo, José, que había sido criado por unos padres temerosos de Dios, fue un buen prisionero. Era buena persona y trabajaba arduamente, al punto de que al poco tiempo el jefe de la prisión lo escogió para que fuera el encargado de todos los presos. La Biblia dice: «El Señor siguió estando con José y mostrándole su bondad, pues hizo que se ganara la simpatía del jefe de la cárcel, el cual dejó todos los presos a su cargo. José era el que daba las órdenes para todo lo que allí se hacía, y el jefe de la cárcel no tenía que revisar nada de lo que estaba a cargo de José, porque el Señor estaba con él y hacía que todo le saliera bien» (Génesis 39: 21-23). Después de un tiempo, José interpretó el sueño del rey de todo Egipto y luego fue liberado de la prisión.

La historia de Rafael era un poco diferente. También fue criado por padres temerosos de Dios, pero él no estaba interesado en Dios. Le gustaba escuchar música mundana e ir a lugares peligrosos. Una noche, estaba en uno de esos lugares, cuando de repente comenzó una pelea. La policía arrestó a Rafael y lo envió a la cárcel.

Rafael sabía que merecía estar en la cárcel. No era inocente, porque él mismo había participado en la pelea. Sin embargo, no quería estar encerrado. Extrañaba mucho a su papá y su mamá.

Durante cinco meses pensó en las malas decisiones que había tomado. Había elegido malos amigos. Había estado en lugares malos. Había participado en peleas. Como deseaba poder tener una segunda oportunidad para tomar mejores decisiones.

Un día, eligieron a Rafael para que ayudara a limpiar la casa del director de la prisión. Al principio, a Rafael le dio miedo ese encargo, porque el director de la prisión era un hombre grande y fuerte que tenía a todos los presos a su cargo. Sin embargo, Rafael pronto se dio cuenta de que el director era un hombre amable. Lo trataba como si fuera un hijo. Aunque Rafael extrañaba mucho a su padre, encontró a una especie de padre cariñoso en el director de la prisión. Cada vez que iba a su casa, se sentía como si estuviera yendo a su propia casa.

A Rafael le agradaba que cada vez que llegaba a trabajar, el director de la prisión quería orar con él.

—Querido Dios —decía el director—, por favor bendice a mi hijo Rafael hoy mientras trabaja para limpiar esta casa. Por favor, permanece con él en todos sus deberes y actividades.



Rafael se conmovía con las oraciones. Lo llenaban de valor y esperanza. Al poco tiempo, el director de la prisión lo invitó a que orara. Rafael se enteró de que el director de la prisión era adventista del séptimo día.

Luego, el director de la prisión invitó a un pastor adventista a leer la Biblia con Rafael en la prisión. Aunque a Rafael le habían enseñado de niño a creer en Dios, no sabía mucho sobre la Biblia, así que el pastor iba regularmente a leer la Biblia con él.

Rafael se asombraba con lo que leían. Nunca había escuchado la historia de José, que al igual que él fue arrestado y encarcelado. No sabía que Daniel también había sido arrestado, y además arrojado a un foso con leones. Se asombró al escuchar que Daniel, como José, también interpretó el sueño de un rey. Leyó que Jesús vendría pronto, y lo creyó con todo su corazón.

Si tan solo hubiera tomado buenas decisiones y no hubiera terminado en la cárcel..., pensó.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a otros adolescentes como Rafael a tomar buenas decisiones.

La ofrenda ayudará a abrir un centro de formación agrícola en Uganda, en el que los jóvenes podrán aprender a cultivar para ganarse la vida y también aprenderán sobre Jesús.

Gracias por planificar una generosa ofrenda del decimotercer sábado. Conocerás el resto de la historia de Rafael la próxima semana.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico «Yo iré» de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:*
«Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu».
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:*
«Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes».
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:*
«Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica».

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



UN PAÍS FASCINANTE

Entre los productos agrícolas más importantes que comercializa Uganda están el café, el té, las flores y el algodón. Los cultivos alimentarios incluyen los frijoles, la yuca, el maíz, el mijo, el maní, el plátano, el sorgo, la soja, la batata, la col, la zanahoria, la cebolla, el tomate y diversos tipos de pimientos.

